

Arquitectura, Estado y ocupación en La Araucanía: estrategias de estandarización y reproducción tipológica¹

Architecture, State and occupation in La Araucanía: strategies of standardization and typological reproduction

Recibido: agosto 2025

Aceptado: julio 2026

Pablo Fuentes Hernández²

Bárbara Viney Sáez Orrego³

Jaime Flores Chávez⁴

Resumen

En La Araucanía, en el sur de Chile, como resultado de una ocupación urgente, desde finales del siglo XIX, el Estado estableció ciertas tipologías arquitectónicas que representaban su presencia republicana en un territorio en cambio. Este modo de desarrollo, ni homogéneo ni general, presenta una práctica fundada en el uso repetitivo de algunos tipos arquitectónicos. El objetivo es comprender en este territorio la existencia de casos estandarizados a través de sus alternativas históricas; sus similitudes espaciales y proyectuales, su composición, distribución programática, y su ubicación urbana. El enfoque reside en el examen de un proceso de estandarización situado sobre un territorio de reciente ocupación. Metodológicamente, aborda la revisión de fuentes primarias, registros planimétricos y fotografías; y secundarias, como reportes en la prensa y análisis *in situ* que revelen características del ejercicio de estandarización desde la cuantificación, el modelado y la localización. Como resultado, se identifican grupos tipológicos recurrentes en La Araucanía que revelan vínculos con políticas gubernamentales específicas, concebidas bajo premisas de rapidez, eficacia y homogeneización nacional.

Abstract

In La Araucanía, as a result of an urgent occupation since the end of the 19th century, the State established certain architectural typologies that represented its republican presence in a changing territory. This mode of development, neither homogeneous nor general, presents a practice based on the repetitive use of certain architectural types. The objective is to understand in this territory the existence of standardized cases through their historical alternatives; their spatial and projectual similarities, their composition, programmatic distribution, and their urban location. The approach lies in the examination of a standardization process located on a territory of recent occupation. Methodologically, it deals with the review of primary sources, planimetric records and photographs; and secondary sources, such as press reports and *in situ* analysis that reveal characteristics of the standardization exercise from quantification, modeling and location. As a result, recurrent typological groups are identified in La Araucanía that reveal links with specific governmental policies, conceived under the premises of speed, efficiency and national homogenization.

¹ Resultado del proyecto Fondecyt 1210592: Ciudad y Arquitectura en La Frontera. La consolidación del Estado-Nación en la Araucanía, 1883-1974, y del proyecto Fondecyt 1241060: Fuertes, estaciones y misiones. El nacimiento y desarrollo de los centros urbanos en La Araucanía: 1850-1930.

² Nacionalidad: chileno; adscripción institucional: Universidad del Bío-Bío, Chile; es Doctor en Arquitectura por la Universidad Politécnica de Madrid, España; email: pfuentes@ubiobio.cl; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6628-6724>.

³ Nacionalidad: chilena; adscripción institucional: Universidad del Bío-Bío, Chile; Doctorado en Arquitectura y Urbanismo Universidad del Bío-Bío, Chile; email: bsaez@ubiobio.cl; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8803-0455>

⁴ Nacionalidad: chileno; adscripción institucional: Universidad de la Frontera, Chile; Doctor por la Universidad de Sevilla, España; email: jaime.flores@ufrontera.cl; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0896-6470>

Palabras Clave:

Araucanía; estandarización; modelo

Keywords:

Araucanía; standardization; model

1. Introducción

Aunque la repetición de edificios puede ser una práctica institucional desarrollada a través de algunos de ellos y en algunas ciudades de Chile, este trabajo concentra su atención en La Araucanía, donde por ser uno de los últimos territorios anexados en el siglo XIX hubo mayor exigencia política por extender la presencia civilizatoria⁵. Si bien este artículo reconoce casos en otras partes del país, se concentra sobre los edificios públicos reiterados en este territorio como un hecho arquitectónico que amalgama historia y lugar, soportes de un proceso de modernización urgente.

La Araucanía, zona habitada ancestralmente por el pueblo mapuche, fue un territorio de ocupación. Sobre ella se desarrollaron estrategias republicanas estatales que revelan operaciones para obligar, expandir y concentrar procesos modernizadores (Pinto, 2003). Son prácticas que reúnen acciones concordantes con dinámicas decimonónicas relativas a la incorporación de enclaves que reconfiguran espacial y políticamente los estados nacionales; son estimuladas por la escalada capitalista de los mercados económicos, la incorporación de nuevas tecnologías derivadas de la Revolución Industrial, e instalan, como fondo de sus acciones, un ámbito de progreso y evolución, temporalmente concentrado. Esta ocupación impuso sobre ese territorio el sentido de lo urbano, y por oposición, el de lo rural; esto es, que la representación de la civilización contemporánea en el espacio suponía el levantamiento de estructuras urbanas y arquitectónicas que escenificaran la instalación, *grosso modo*, del mundo desarrollado –también en su condición de público y privado– sobre un territorio ancestral. Para el Estado era importante escenificar esta apropiación territorial mediante los mecanismos culturales espaciales dispuestos por la civilización, esto es las ciudades y

sus sistemas arquitectónicos característicos, fundamentalmente, los institucionales. Esto implicó el levantamiento de obras que, representando al Estado, servían a la conformación y articulación de una sociedad urbana moderna.

En arquitectura es connatural dar respuestas aisladas y únicas, en consideración al lugar, la historia, programas funcionales, etc. Esta cuestión se acentúa desde finales del siglo XIX con la modernidad artística donde el valor por lo original, lo irreplicable, fue la práctica ideológica y la guía metodológica de los nuevos procesos creativos determinados por la funcionalidad, los nuevos programas y los nuevos materiales.

Así, varias instituciones fueron poblando el territorio y la ciudad con diversos edificios. Hubo casos donde el Estado actuó inspirado por la premura, donde la planificación arquitectónica implicó la construcción repetida de edificios. Eran obras gobernadas por la estandarización como mecanismo de eficacia, rapidez y economía.

Este trabajo ha descubierto edificaciones en algunas ciudades de La Araucanía, cuyas apariciones son reiteradas; sin ser una práctica extendida, aparecen como un hecho coherente determinado por la eficiencia y la serialización de soluciones. Es una operación que, bajo criterios de racionalización industrializada, esto es ganancia económica por repetición de un modelo, aspiraba a dar respuesta arquitectónica a una misma necesidad funcional, pero ubicada en distintos lugares. El trabajo consigna que, en distintas épocas del siglo XX, sobre La Araucanía se repiten estaciones de trenes, escuelas, municipalidades, teatros, cuerpos de bomberos, etc.

La hipótesis sostiene que la ocupación política, civil y militar del Estado en La Araucanía, empleó en algunos casos relevantes la repetición de modelos y el desarrollo de tipos como forma de agilización y ratificación de su presencia,

⁵ Otros territorios anexados a Chile a fines del siglo XIX fueron: por el sur, en 1843 el Estado chileno tomó posesión del Estrecho de Magallanes y fundó el Fuerte Bulnes, comenzando el proceso de colonización de este territorio. Por el norte, como resultado de la Guerra del Pacífico (1879-1884) incorporó una importante extensión de tierras y recursos, actualmente correspondientes a las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta. En 1888, el Estado anexó Isla de Pascua.

instaurando una práctica de estandarización que introdujo ideales propios tanto de la arquitectura moderna como de la evolución de funciones necesarias, que se extendió hasta la segunda mitad del siglo XX.

Este trabajo responde al paradigma metodológico cualitativo, realizando una revisión historiográfica que abarca el territorio de La Araucanía, la ciudad y sus edificios. La técnica escarba en fuentes primarias y secundarias que relevan la historia de cada ciudad. En las primeras, destaca el Archivo Regional de la Araucanía, y la web “Memorias del siglo XX”, entre otros. En las fuentes secundarias se examinan textos referidos al concepto de tipo, como eje principal de debate. De estos destacan Quatremère de Quincy, Aldo Rossi, y por su precisión histórica las publicaciones de Moneo y Argan en la revista *CA* (1983) y *Summarios* n°79 (1984). Los enfoques teóricos de Moneo (1978), Arís (1993) y Rodríguez Botero (2012) comparten que el análisis tipológico es parte del sistema genealógico de la arquitectura, como una estrategia de simplificación y eficacia. En esta misma línea, Marcos (2012) y Vergara et al. (2021) plantean que la noción de tipología constituye una de las herramientas fundamentales de las prácticas de conocimiento de la arquitectura. No solo organiza y ordena estructuralmente el conjunto de las obras, sino que también actúa como un lenguaje flexible que permite mantener abiertas sus referencias no solo desde la axialidad y la jerarquía, sino además integrar nuevos contenidos morfológicos y facilitar la cooperación con lecturas de significados diversos. Desde este enfoque, la tipología puede entenderse como una organización canónica; es decir, sujeta a orden, regularidad y esquematización.

El debate de Cortés y Muñoz (1981a, 1981b) sobre la repetición, la función y la forma admiten, finalmente, enfoques sobre el papel del Estado y su relación con estos fenómenos. La elección de los casos se basa en atributos formales que representan una contribución a la historia de la arquitectura chilena. Estos fueron analizados por registros fotográficos y examen *in situ*, la revisión de fuentes documentales y levantamientos planimétricos. En los primeros, se visitó los centros poblados de La Araucanía retratando sus edificios públicos a partir de su emplazamiento urbano y del recorrido de las obras en los que se atendió concepciones

generales, cuestiones espaciales específicas y de detalles constructivos. A continuación, se realizó levantamientos planimétricos y redibujo de planos útiles al análisis arquitectónico de los edificios. Asimismo, se efectuó la revisión de archivos locales y bibliotecas municipales; también se investigó en fuentes documentales institucionales, como memorias oficiales del Ministerio de Obras Públicas, mensajes presidenciales, actas municipales, etc.; Igualmente se examinaron diversas páginas web oficiales como Archivo de Planimetría Histórica, Archivo Regional de la Araucanía, Biblioteca del Congreso Nacional, Memoria Chilena y Archivo fotográfico de la Dirección de Arquitectura; del mismo modo, hubo revisión de publicaciones especializadas en arquitectura; y la revisión de prensa general que enunciaba decisiones, noticias y vicisitudes de las obras en cuestión. La selección de las obras estuvo determinada por la relevancia morfológica de los edificios, su aporte al imaginario urbano y al desarrollo evolutivo de los cascos históricos de las ciudades; en complemento, se ponderó la valoración social que se hace sobre los edificios. Las obras en sí mismas constituyen hitos urbanos de relevancia para la memoria colectiva en diversos niveles: la escala comunal, la regional y/o la nacional.

Se investigó su origen histórico, sus cualidades plásticas, así como la organización programática y su aportación al espacio público. La ordenación se realiza cronológicamente para establecer una narrativa secuencial de eventos históricos y evoluciones formales de algunas tipologías en La Araucanía resultando un recorrido por diversas iteraciones que recorren el siglo XX.

2. Primeras experiencias nacionales a fines del siglo XIX

A fines del siglo XIX el Estado chileno, dotado de recursos económicos originados en la explotación de nitratos, emprendió la implementación de infraestructuras públicas. En este marco, impulsó las primeras prácticas de repetición de edificios. Así, algunas instalaciones esenciales para la ocupación aprovecharon una producción estandarizada. El objetivo específico era que bajo algunos protocolos de diseño se garantizaba la uniformidad de ciertas prácticas y resultados para originar una calidad uniforme (CFI, 2019), esta cuestión era esencial para un proceso de ocupación reciente de un territorio *ex novo* en

tiempos modernos alentados por un proceso de equidad nacional. No se trata del descubrimiento de prototipos, en su condición de inventos, primer ejemplar o molde original; sino de la estandarización situada de algunos modelos y tipos. Aquí, las infraestructuras ferroviarias fueron de las primeras instalaciones en aparecer sobre un territorio por poblar y aportaron al paisaje arquetipos característicos. Entre ellos concurren puentes ferroviarios, estaciones y bodegas necesarios para la expansión y explotación económica. Los puentes metálicos llegaron a Chile prefabricados por factorías como Schneider y Le Creusot, en Francia, que desarrollaban tecnologías propias de la Revolución Industrial.

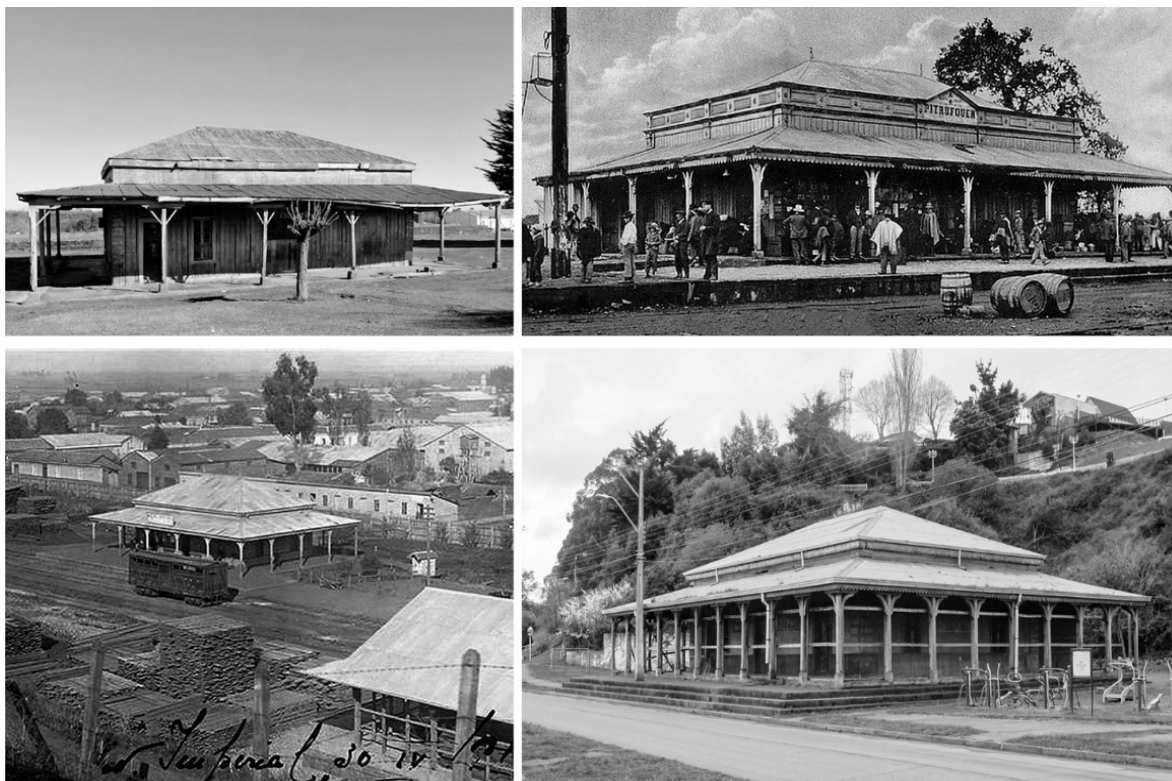
Las estaciones, destinadas al albergue de personas, pertrechos y bultos, destacaban en la ciudad ciudad, constituyéndose en un hito de consolidación de los centros urbanos e incluso, en la simiente de éstos. La conjunción entre sistema ferroviario y mundo urbano muestra edificios que señalaban ese enlace. Las estaciones, eran de 18

metros de ancho, su largo iba entre los 20, 30 y 35 metros, agregando sistemas constructivos de gran calidad; entre los que destacan los entramados de madera que dieron inicio a una extendida tradición de construcción en ese material por el sur de Chile (Cerde, 1983, 2023). Su tipología presentaba un cuerpo central cubierto a cuatro aguas rodeado por un techo perimetral más bajo, espacio para la espera y el resguardo del clima (Figura 1).

3. Copia y repetición

Se revela un proceso que aparte de sus consideraciones históricas remite a un debate estético determinado por la iteración (repetir) y la reiteración (insistir en la repetición). En este marco, aparece la copia y la repetición como dos acciones aparentemente sinónimas, pero que dependiendo de las acciones y el contexto no son lo mismo. Aquí es necesario establecer una definición estipulativa: en la copia, se reconoce un tipo de reproducción que abarca desde

Figura 1. Estaciones de ferrocarriles de inicios del siglo XX



*Izq. Sup.: Lonquimay. Fuente: Héctor Alarcón
 Der. Sup.: Pitrufquén. Fuente: Miguel Plaza
 Izq. Inf.: Nueva Imperial. Fuente: Israel Sanhueza
 Der. Inf.: Carahue. Fuente: Los autores*

la imitación exacta hasta la reinterpretación referencial. La repetición, por su parte, aparece vinculada a la insistencia que emula y reitera con regularidad un hecho plástico, procurando igualar y mantener sus características.

En el aprendizaje artístico, sea sobre pintura, escultura o arquitectura, la copia ha sido una práctica considerada como base creativa legitimada, que admite la aproximación a obras ejemplares. En Chile, por ejemplo, a principios del s. XX los artistas becados a estudiar en Europa, debían retribuir al Estado con una copia de una obra excepcional que pudiera alojarse en el Museo Nacional de Bellas Artes (Cortés y Valenzuela, 2017). El hecho permitió que luego muchos artistas emprendieran caminos propios, llegando a establecer paradigmas donde el aprendiz terminó superando al maestro y la copia al original (Vignot, 2020).

La repetición existe desde tiempos inmemoriales, fundamentalmente en las artes utilitarias y decorativas, fenómenos vinculados a la reproducibilidad técnica. Es una acción gobernada por la eficacia, la economía; y en este sentido, ejerce vínculos con la modernidad artística.

“La repetición opera en el corazón mismo de los principios modernistas, ya que las obras, cualquiera que sea el medio, afirman que ya no encuentran su tema y su legitimidad fuera de ellas mismas” (Centre Pompidou-Metz, 2023: 6).

El fenómeno creativo del siglo XX ha estado frecuentemente determinado por la invención, la novedad, como una suerte de garantía de originalidad. Es un hecho ligado a las vanguardias artísticas y su determinación por una ruptura radical con el pasado. Preferentemente, desde los años 60 la repetición ha sobrevivido al afán originalista, y aunque no es un fenómeno masivo, tiene casos donde la insistencia, la multiplicación, constituyen un hecho creativo. La repetición es un modo de operación. La copia y la repetición coinciden en que los resultados siempre van a tener diferencias entre sí. En arquitectura esta cuestión es una constante; es decir, hay edificios similares, y hasta gemelos, pero no hay edificios iguales. En este ajustado hecho establecemos nuestra perspectiva.

3.1. Modelos y tipos

Este trabajo trata de la capacidad de la arquitectura de repetir sus soluciones. Por ende, se hace necesario indagar antes en este asunto por su familiaridad con problemas del *modelo* y el tipo, dos cuestiones que en el lenguaje de la arquitectura gozan -aún- de cierta ambigüedad (Rico, 1996).

El estudio de la tipología debe a Rafael Moneo y Giulio Carlo Argan interesantes definiciones sobre tipo y modelo. Moneo publicó su texto “De la tipología” en Chile en la revista *CA* n° 35 de 1983⁶. El texto fue reeditado junto a otro de Argan llamado “Tipología” en la Revista *Summarios* n° 79 de 1984. Aquí Argan informaba que Quatremère de Quincy en su *Diccionario Histórico de Arquitectura*, ([1832] 2007) establecía que el tipo no es una producción destinada a ser copiada a la perfección, sino más bien que es la idea de un elemento que puede servir de regla al modelo. Así, el tipo es un objeto que puede aportar en la concepción de obras que no necesariamente deban parecerse entre sí. El tipo no es una forma definida, sino una vaga idea de un objeto, es decir, es más bien un esquema, un proyecto de forma.

Moneo, por su parte, sostenía que la obra de arquitectura queda definida por características formales que remiten a la construcción y al uso, y, por tanto, permiten la reproducción. Se trata que la esencia de un objeto arquitectónico es su posibilidad de repetirse. Así, la identificación de un edificio implica la disposición de una categoría de objetos similares con características comunes, cuestión que permite hablar de *tipificación* y que reconoce de forma implícita al concepto de tipo. *Tipo* es entonces el concepto que describe un grupo de objetos que portan la misma estructura formal, de modo que se basa fundamentalmente en la posibilidad de agrupar objetos sirviéndose de aquellas similitudes formales que le son inherentes. Asimismo, el tipo permite pensar en grupos y solo la obra concreta es única y específica. Así, un grupo de obras de arquitectura se deben a la realidad a la que sirven, pero también a los principios geométricos que los estructuran.

⁶ Moneo, R. (1983). “De la tipología”, *CA* 35 (1983): 17-27, número dedicado a la IV Bienal de Arquitectura en Chile. El artículo había sido publicado antes por Moneo como “On Typology” en la revista *Opositions* 13 (1978): 23-45.

Sin embargo, el tipo se vincula a la realidad a través de una amplia gama de factores que van desde los actos sociales a la construcción. De tal modo que, una historia puede ser entendida desde el tipo como la relación entre obra, lugar y posición, cuestión que admite el reconocimiento de su especificidad.

Moneo añade que cuando un planeamiento tipológico está consolidado, las formas arquitectónicas que él desprende mantienen características formales; así, la producción de obras puede retribuir en un proceso de repetición prácticamente literal del tipo. El tipo está abierto al cambio en cuanto es consciente de la realidad que lo afecta. De este modo, el tipo es un marco donde la transformación y el cambio ocurren. Para Moneo, el tipo encuentra su *ethos* en la historia y la naturaleza, y su uso no puede ser confundido con el *modelo*, que es la repetición mecánica de un objeto. En esta cuestión coincide con Quatremère de Quincy, quien afirma: “El modelo, entendido según la ejecución de la práctica del arte, es un objeto que debe repetirse tal cual es (...). Todo es preciso y dado en el modelo; todo es más o menos vago en el tipo” (en Rossi, 1966: 78). Este punto admite relacionar, *grosso modo*, que la copia es al tipo, como la repetición al modelo.

Rodríguez Botero (2012) sostiene que el tipo carga con una “información genética” inherente a unos determinados objetos físicos, información que se sedimenta en la cultura, y consecuentemente, se hace vulnerable a la variación, de modo que, esta “información genotípica”, sujeta a “mutaciones”, se realiza conforme a las dinámicas que operan en un determinado escenario social.

En esta dicotomía se instalan nuestros casos de estudio. Es decir, que en La Araucanía encontramos obras que, siendo modelos, en tanto repiten mecánicamente un objeto, contienen en ellos variantes que los transmutan en tipos.

3.2. Producción en serie versus originalidad

La repetición del modelo, fue una operación de diseño asumida en la arquitectura del siglo XIX que, no obstante, entró en cuestión en el siglo XX. En efecto, el despertar creativo de este siglo puso en valor aquellas expresiones originadas en procesos creativos individuales, únicos, sublimando la originalidad como una cuestión intrínseca al espíritu nuevo. Sin embargo, el valor

otorgado por la modernidad arquitectónica a la pieza única, no llegó a constituir una regla.

Moneo sostiene que el ideario del Movimiento Moderno rechazaba el concepto de tipo al considerar que era inmovilista en relación a la libertad de exploración creadora sobre una nueva arquitectura. Uno de los propósitos para ofrecer una nueva imagen de la arquitectura residía en ésta como reflejo industrializado propio de una sociedad moderna, involucrando sistemas de producción en serie, cuestionando la idea de singularidad y unicidad de la arquitectura tradicional. Así, los procedimientos industriales establecieron una relación nueva entre la producción y el objeto. La industria exigía repetición, las series. El tipo transmutaba en una realidad concreta al admitir la reproducción exacta del modelo, estableciendo que el tipo se había convertido en prototipo. La nueva arquitectura abordaba así la construcción ilimitada, masiva, y, en consecuencia, olvidaba la singularidad del objeto arquitectónico, y, por tanto, la adaptabilidad, flexibilidad en el uso, aunque no abandonaba una estructura formal (Moneo, 1978). El mejor exponente arquitectónico de esta actitud creativa contemporánea, la estandarización, era -y es- la producción de vivienda colectiva, cuyas exploraciones han alcanzado reiteraciones de notable interés y desarrollo. Por ejemplo, las agencias del Estado chileno desarrollaron frecuentemente modelos cuya repetición constituye la solución al déficit habitacional. Las obras de la Corporación de la Vivienda (CORVI) en Chile, en especial sus bloques 1010 y 1020, proliferaron durante la década de 1960 y comienzos de los setenta por todo el país (Vergara et al., 2021), y aunque similares, iban adaptándose a distintas circunstancias (MINVU, 1972). Cuestión análoga ocurrió con obras de la Corporación de Mejoramiento Urbano, CORMU, especialmente las desarrolladas en el Área Metropolitana de Concepción, entre 1970 y 1973 (Fuentes y Pérez, 2012). El Estado se empeñó en el uso de sistemas industrializados no sólo para la solución de la vivienda, sino para la construcción de su propia imagen basada en la identificación con los sistemas industrializados, racionales, que cubrían con eficacia el déficit nacional. Un caso excepcional en su desarrollo y experimentación tipológica lo constituye la labor de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos, S.C.E.E., desarrollada entre 1937 y 1987, donde una amplia variedad de colegios fue construida

en base a transformaciones de tipos y modelos (S.C.E.E., 1987). Esta tradición proyectual alcanzó un período de mayor extensión a partir de 1967 y hasta 1978 en el cual mostró la capacidad técnica dedicada a supervisar la construcción, la planificación, el diseño, la investigación y mantenimiento de escuelas públicas en Chile. El trabajo estuvo concentrado en el diseño de una serie de sistemas modulares basados en la prefabricación y nuevos enfoques educativos (Celedón, et al., 2024).

Las sutiles -o manifiestas- diferencias entre los modelos, inducen a que, en arte y arquitectura, -a diferencia del diseño industrial donde repetir un producto no es un conflicto⁷-, son un hecho frecuente y normal. En efecto, si en el arte, las diferencias pueden quedar establecidas por las necesidades exploratorias de la disciplina, que ponen en valor por su originalidad tanto a la obra como al artista, en arquitectura, por mucho que la repetición del modelo se establezca como modo de operación, los resultados muestran que siempre las adaptaciones a un variado grupo de fenómenos alteran al modelo. Así, la historia, la cultura, la forma y orientación de los terrenos, normativas, especificidades funcionales, constructivas, etc., son agentes que terminarán por provocar mutaciones en las obras. “El tipo se va constituyendo pues, según la necesidad y según la aspiración de belleza” (Rossi, 1966: 78). La obra, aunque emparentada con otras similares, siempre tendrá particularidades que interrogan el paso desde el modelo al tipo. Este hecho se advierte también en un grupo de obras en La Araucanía sobre las que se ha podido identificar un *modus operandi* del Estado como forma de ocupación del territorio.

4. Estandarización de escuelas en la Araucanía en los albores del siglo xx

Argán (1984) defiende que en la arquitectura como en la producción artístico industrial moderna se ha afianzado el concepto de *estándar*, estableciendo que su producción no resulta de una tradición histórica, sino de un planteamiento racional de los problemas funcionales, y por tanto

aparece vinculado a las condiciones técnicas y económicas de la producción. Así, la producción habitacional de la CORVI respondería al concepto de estándar.

En La Araucanía si bien encontramos el modelo y el tipo, este trabajo ha podido establecer casos cuyo ánimo productivo los liga al estándar. En efecto, a fines del s. XIX el Estado escogió instituciones vitales para mostrar su capacidad de gobernanza y el poder de sus políticas. El gobierno de José Manuel Balmaceda (1886-1891), contó con recursos públicos destinados a la modernización nacional en todos los ámbitos ciudadanos. Dirigió fondos a la construcción de infraestructuras públicas para mejorar la vida de la población: puentes, caminos, y diversos edificios. Aquí las políticas de educación infantojuvenil constituyeron un hecho significativo en la conformación de la nación. El Estado enfocó su acción en el fortalecimiento de la función educativa como uno de los pilares del futuro de la república; constituía un ideal que comprometía un desarrollo moral e intelectual en concordancia con las políticas republicanas de un país que ambicionaba vigorizar su progreso (Balmaceda 1887). En este contexto, se desarrolló un prototipo idóneo a la educación del alumnado básico, apto para ser construido en ciudades intermedias de la zona central del país, que concentraba a la población nacional (Fuentes et al., 2025; Fuentes y Rodríguez, 2025a). Así, los primeros tipos educacionales se conocen como *escuelas balmacedistas*; a la fecha aparecen en San Javier, Curicó y Parral. Era un edificio de tono neoclásico, de tamaño reducido, de una planta, con recintos modulados. Se trataba de uno de los primeros casos de racionalización educacional en Chile, inaugurando una tradición arquitectónica en el país.

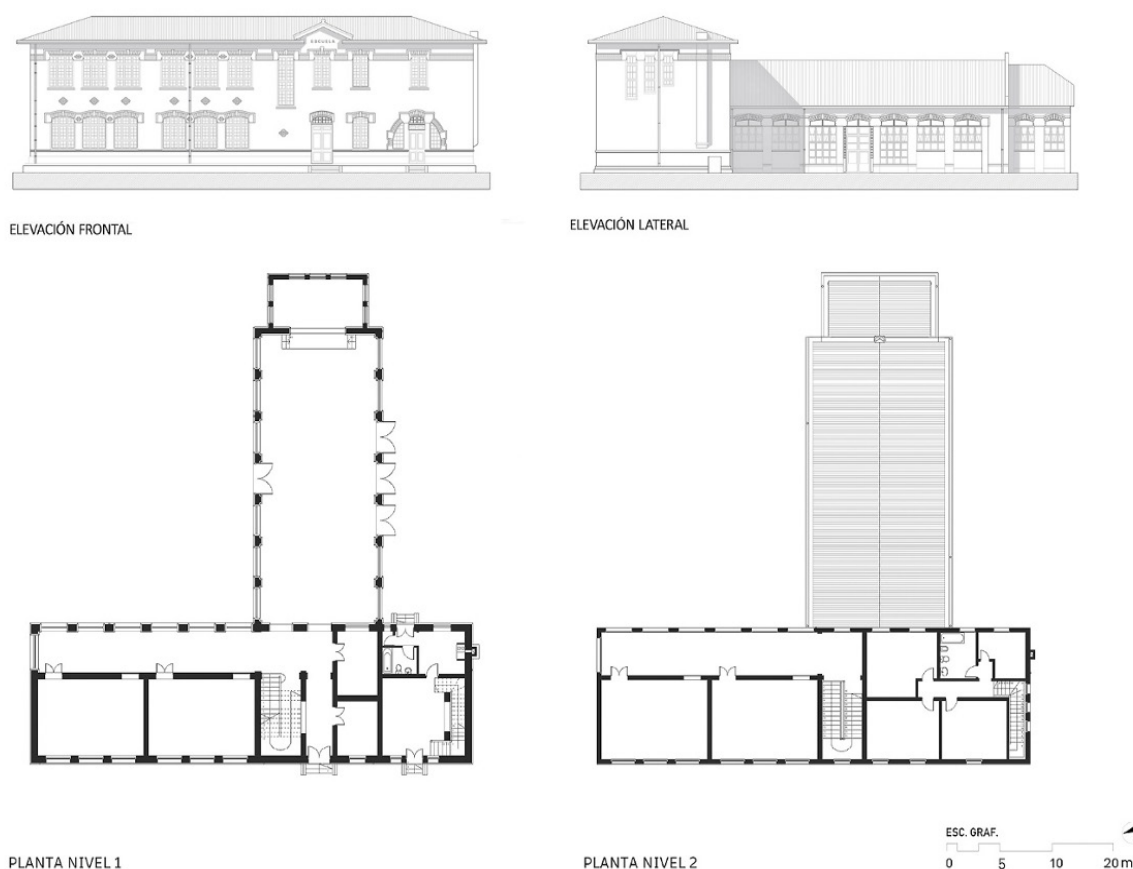
Más adelante, la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria de 1920, promulgada por Juan Luis Sanfuentes, que modernizaba los programas educacionales, repercutió en el diseño de edificios escolares estatales. El sistema organizaba escuelas para 80, 160, 240 y 360 alumnos. El modelo para 160 alumnos (Figura 2, ver sig. pág.), desarrollado por el Ministerio de Industria, Obras

⁷ Esta forma de ejecución en serie, de gran aceptación socioeconómica e industrial a comienzos del siglo XX, aparece emparentada con sistemas de producción de notable éxito en el sistema económico estadounidense. El fordismo, un sistema de fabricación automotriz concebido por Henry Ford en 1908 quien, tras la fabricación en serie del primer modelo, el Ford T, tuvo un éxito de ventas sin precedentes. Hacia 1930 el sistema traspasó al ámbito económico hasta alcanzar el plano político y filosófico, incrementando la extensión de los beneficios de la producción en serie (López, 2020).

Públicas y Ferrocarriles, firmado por el arquitecto Del Castillo, se le ha identificado en Nancagua, Pinto, Coelemu, Los Vilos y Hualqui. En La Araucanía aparece en tres ciudades: Renaico con un caso⁸, Purén con dos y Perquenco con uno (Figura 3, ver sig. pág.). Su diseño perfeccionaba la función educativa a través de tres funciones: en el bloque de dos niveles: aulas y vivienda para el director incorporada en el edificio, una decisión programática totalmente innovadora; y en el bloque de un nivel, perpendicular al acceso, un salón polifuncional. Su materialidad combinaba estructuras de albañilería de ladrillo, entrepisos y estructuras de techumbre de madera con tejas de arcilla en las cubiertas. Variaciones en las ornamentaciones dan cuenta de la capacidad de cambios tipológicos.

A finales de la década de 1920, el Gobierno autoritario de Carlos Ibáñez del Campo promovió el desarrollo de políticas nacionalistas bajo el lema del *Chile Nuevo*, aspirando a una modernización nacional. Parte de ese proceso era la reforma a la educación adecuando nuevas corrientes pedagógicas. La demanda educacional era relevante. El 1 de diciembre de 1928 sobrevino el Terremoto de Talca y pocos días más tarde, aconteció la contratación de la firma neoyorkina estadounidense *The Foundation Company*, experta en grandes infraestructuras, para el levantamiento de 600 escuelas por todo el país, lo que significaba una apuesta de impacto nacional y un temprano ejercicio de estetización política. La operación, comandada por el arquitecto estadounidense Walter Painter,

Figura 2. Plantas y elevaciones escuela para 160 alumnos, actual Centro Cultural de Renaico



Fuente: Los autores

⁸ Originalmente llamada Escuela de Hombres N° 16, actualmente declarada Monumento Histórico por decreto 00254, del 18 de julio de 2011. https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/decretos/MH_01265_2011_D00254.PDF

Figura 3. Escuelas para 160 alumnos (1920)



Izq. Sup.: Escuela de Niños de Purén. Fuente: Los autores

Der. Sup.: Escuela de Niñas de Purén. Fuente: Los autores

Izq. Inf.: Escuela de Niños N° 25 de Perquenco. Fuente: Juan Rivas

Der. Inf.: Escuela de Niños de Renaico. Fuente: Los autores

que se enmarcaba en el Plan Extraordinario de Obras Públicas de 1929, originó una tipología de la que esta investigación ha descubierto proyectos construidos y no construidos. Su masificación se presentó como parte del artículo “Escuelas Modernas en Chile” (1929) donde se enseñaron varios casos diseñados por Roberto Dávila⁹. Respondiendo a un sentido de urgencia, no solo educacional, sino también sobre la necesidad de infraestructura física, sus primeros trabajos se implementaron en la zona central del país a propósito de las devastadoras consecuencias del

Terremoto de Talca. En efecto, las primeras obras se realizaron en esta ciudad con el propósito de rehabilitar el Liceo de Niñas (1929) severamente dañado, esta vez bajo un lenguaje renovado; le siguió en la misma ciudad el Liceo de Hombres (1930) (Fuentes y Rodríguez, 2025b). A partir de éstas obras The Foundation Company consiguió levantar un grupo importante de edificios generados a partir de variaciones tipológicas.¹⁰ En el aspecto programático la compañía sistematizó varios recintos en apoyo a la función educativa susceptibles de ser implementados en caso de

⁹ Otros arquitectos chilenos que participaron en la firma The Foundation Company fueron Renato Jaramillo, Ismael Valdés, Jaime Rodríguez Ortúzar, entre otros (Jünemann, 2023).

¹⁰ Algunos de ellos fueron la Escuela Juan Luis Sanfuentes (Talca), la Santa María (Iquique, demolida), Internado Barros Arana (Santiago), Escuela Los Andes, Escuela Brasilia (Limache); Liceo Diego Portales (Linares), Biblioteca de Los Ángeles.

ser necesario para edificios específicos según da cuenta el Archivo de Planimetría Histórica el uso programático podía incluir: salas de práctica comercial, carpintería, hojalatería, fundición, taller mecánico, ciencias generales y fisiografía, biología, laboratorio de física, estenografía, historia-política, dibujo geométrico, dibujo a mano alzada, economía doméstica y taller para automóviles. Estos recintos eran correspondientes con la escuadría de las salas y adecuados a las fachadas predeterminadas, sin alterar la composición general. Algunos edificios, a veces, incluyeron casa para el director, auditorios y gimnasios.

Los edificios eran cuerpos macizos de hormigón armado, que masificaban el material como una solución moderna destinada a una durabilidad extendida en el tiempo que aseguraba una estabilidad estructural idónea al comportamiento sísmico del país; estaban gobernados por la simetría, altura media y solidez (Fuentes y Rodríguez, 2023); y muestran una tendencia a la estandarización conforme criterios de alcance, masificación y eficiencia tecnológica a través de modelos educativos normalizados (Torres et al., 2024).

En Temuco se levantaron tres escuelas llamadas originalmente 105, 106 y 107, referidas a su clasificación estándar particular determinada por The Foundation Company (Figura 4, ver sig. pág.). Son cuerpos de dos niveles caracterizados por su compromiso con la forma cuadrada de la manzana, conformando un bloque continuo. La planta en “C” para cada edificio, tiene modulación para aulas y recintos que privilegian un único patio. En la 106 y 107, que conforman un conjunto, se advierte que la 107 tiene más aulas que la otra, aunque prima la idea de repetición como un hecho formal autónomo, ahistórico y múltiple. Excepcionalmente, la 105, en otra manzana del casco central, incorpora en su fachada motivos indígenas como reconocimiento identitario, contraviniendo principios universales sobre la repetición hasta el infinito. Su tamaño se adecúa a un solar más pequeño, evidenciando su capacidad de adaptación.

La estrategia gubernamental de las escuelas standard dirigida por The Foundation Company culminó forzosamente en 1931 cuando la crisis bursátil internacional afectó severamente las arcas fiscales nacionales, cuestión que obligó al Estado a rescindir el contrato con The Foundation Company (Fuentes y Rodríguez, 2025b).

Tanto el modelo de 160 Alumnos como las Escuelas Standard erigidas en La Araucanía, reafirmaban el deseo por democratizar las reformas a la educación promovidas en la década de 1920 desde la centralidad del país. Para el caso, la alfabetización era un cometido político de primer interés, asunto que se incrementaba por la migración campo ciudad en la zona (Serrano et al., 2012; Antümilla-Pangikul et al., 2025). La repetición de escuelas en la región respondía a la urgente inclusión de diversos grupos étnicos y sociales en edad escolar hasta entonces fuera de las aulas. La práctica entroncaba con la conformación de una identidad nacional promovida por el gobierno de Ibáñez del Campo, ya que, por una parte, era un asunto prioritario especial en la zona dada sus características étnicas; y por otra, reafirmada el dominio político del Estado sobre el territorio. El caso de Temuco, resulta de particular interés, dado que en su condición de cabecera regional la ciudad había tenido un alto crecimiento demográfico lo que explica la construcción prácticamente simultánea de los tres ejemplos identificados. En 1907 había 16.037 habitantes; en 1920, 28.546 y en 1930, 35.740 (Municipalidad de Temuco, 2009). Asimismo, la proliferación de edificios estandarizados en la región se explica pues en el periodo entre 1895 y 1930 en la región de La Araucanía la población aumentó de 176.253 a 451.089 habitantes, a una tasa anual de 2,7%, cifra era muy superior al promedio nacional de la época (1,3%). El crecimiento queda explicado por múltiples factores: la importante llegada de colonos nacionales y extranjeros para integrar la zona al resto del país, el avance acelerado del tendido ferroviario, las obras públicas emprendidas en varios las nacientes ciudades fronterizas y, por último, al auge económico producto del progreso agroforestal. (Pinto y Órdenes, 2015: 18).

5. Reiteración de servicios públicos en la labor estatal en la mitad del s. XX

Hubo otros edificios en La Araucanía que prosiguieron con la práctica de la repetición de funciones y sus adaptaciones tipológicas. En su mayoría, sin importar si hubo un prototipo, y más allá de las reproducciones, lo que persiste en ellos es su capacidad de cambio y adaptación.

Producto del terremoto de Talca de 1928, que dañó numerosos edificios públicos, se promulgó

Figura 4. Escuelas standard en Temuco



Arriba: Ex Escuela Standard 105 (Niñas), actual CFT Teodoro Wickel, Universidad de la Frontera, Temuco.

Centro: Ex-Escuela Standard 106 (Niñas), actual Escuela Standard D-534, Temuco.

Abajo: Ex-Escuela Standard 107 (Niños), actual Liceo Presidente Anibal Pinto, Temuco. Actualmente en desuso.

Fuente: Los autores

en 1929 la Ley 4.563 sobre Construcciones Asísmicas. Como respuesta al evento sísmico Ferrocarriles del Estado inició en 1930 la construcción de un galpón de hormigón armado para cubrir andenes (Ferrocarriles del Estado, 1930). Era una nave compuesta por una serie consecutiva de marcos de hormigón que elevaban la

categoría espacial, constructiva y resistente de estos recintos, un asunto estratégico y fundamental para la resistencia arquitectónica y su correspondiente permanencia y propagación en tiempos modernos. En su centro superior un sobretecho permite la iluminación cenital del espacio y un alero lateral, en diferentes formas, admite usos adyacentes.

El tipo se ha identificado en Rancagua, Talca¹¹ y Temuco (Figura 5). Es la acción programada de la empresa para propagar soluciones similares en partes diversas, reiterando una práctica ferroviaria iniciada desde fines del siglo XIX.

Después del terremoto de 1939, bajo el gobierno del Frente Popular, las políticas democratizadoras instauraron medidas que extendieron los avances de la modernidad por la zona sur. La Corporación de Reconstrucción y Auxilio, creada por la Ley 6.334, tuvo preocupación por el desarrollo de viviendas, infraestructuras y edificios para el servicio público y de esparcimiento en las provincias devastadas de Maule, Ñuble, Concepción Biobío y Malleco¹².

Campos y Gajardo (2014) sostienen que los Teatros erigidos en Malleco, en La Araucanía, -a los que habría que sumar a los edificios consistoriales- conforman una “red” de inmuebles que ocupan la zona, reflejo histórico de las estrategias de ocupación territorial de la llamada Línea del Malleco y los fuertes instalados más tarde en el Cautín, y que en su condición de dispositivos culturales constituyen un fenómeno particular. Asimismo, son una respuesta estatal a los terremotos de 1939 y 1949 que afectaron a la región, y más precisamente, a una voluntad política que aspira a consolidar su desarrollo a mediados del siglo XX, y por consecuencia, a una acción de soberanía estatal. El caso incrementa

su interés en la medida que tal voluntad, y por repetición del tipo, recoge preocupaciones cívicas que profundizan la consolidación de la idea de ciudad y sus problemas contemporáneos en la medida que se trata de conjuntos edilicios que reúnen gestión pública y desarrollo cultural.

La municipalidad, de un nivel y de diferentes plantas según el caso, se ubica en una esquina relevante de la trama urbana, e inmediatamente adosado a un costado, se erige un teatro de unos 8,4 metros para actos culturales y recreativos. Aquí resultan de interés los conjuntos de Renaico (1952), el que mejor conserva su imagen original; Los Sauces (fines de los 40 y comienzos de los 50) y Purén (década de 1960) (Figura 6, ver sig. pág.). La serie mantiene una apariencia análoga que revela la utilización de un cuerpo menor adherido a un volumen mayor, de composición simétrica (Rodríguez Domínguez, 2012). Esta combinación se erigió como un lugar que trasciende lo social, lo artístico y lo arquitectónico, convirtiéndose en un símbolo de progreso para las ciudades. A la fecha, los conjuntos cuentan con variadas modificaciones.

Un caso que avanza en el desarrollo del tipo, se observa en el teatro de Linares (1937) y en Collipulli (1942), proyecto de Alfredo Espinoza Lavanchy (Figura 7, ver sig. pág.). En ambos casos la misma fachada principal antecede a cuerpos distintos que albergan la platea y el escenario (Rodríguez Domínguez, 2012).

Figura 5. Galpón de trenes



*Izq.: Estación de Temuco. Fuente: Wikidata
Cen.: Estación de Talca. Fuente: Memoriachilena
Der.: Estación de Rancagua. Fuente: Flickr*

¹¹ Declarada Monumento Histórico Nacional como parte del Ramal Talca - Constitución por el Decreto Exento N° 1030 del 25 de mayo de 2007. https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/decretos/MH_01027_2007_D01030.PDF

¹² Ley 6334 creó las Corporaciones de Reconstrucción y Auxilio y de Fomento de la Producción. En su Artículo N° 4, estipulaba en el Pto. 9 Aprobar las reparaciones y construcciones de las obras y servicios fiscales o municipales que se estimen necesarios en la zona afectada y destinar para estos fines las sumas que se requieran. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=25337>

Figura 6. Teatros y municipalidades



Izq.: Alzado y foto, Renaico. Cen.: Alzado y foto, Los Sauces. Der.: Alzado y foto, Purén. Fuente: Los autores

Figura 7. Teatros municipales



Izq.: Alzado Teatro de Linares. Fuente: Los autores. Foto Google Earth, 26/03/2024
Der.: Alzado, Teatro de Collipulli. Fuente: Los autores. Der. Foto Jorge Dalidet

Asimismo, progresivas mutaciones del tipo y con decididas alteraciones formales que reúnen municipalidad y teatro -aunque en la dupla unos edificios fueron construidos antes y otros después-, se advierten en Angol (1946) y Traiguén.

En su afán por afianzar la ciudad moderna, la Corporación de la Reconstrucción y Auxilio emprendió la construcción de mercados municipales de gran uso social, práctica que se advierte en Collipulli y Victoria. Concebidos bajo una lógica racionalista y de mínimo diseño, se desarrollaron galpones a dos aguas de techo y sobretecho. Conformaban un espacio rectangular que ocupaba sus bordes y centro con locales comerciales articulados por un anillo central de circulación. La repetición tipológica se desenvuelve con diversidad bajo esquemas formales similares (Figura 8).

A la postre, la ausencia de iniciativas orientadas hacia el crecimiento económico regional, condujo al estancamiento de esta modalidad de desarrollo. La desaparición de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, absorbida por la Corporación de la Vivienda en 1953, finalizó esta forma de desarrollo.

6. Diversificación del desarrollo institucional por repetición en la segunda mitad del siglo XX

En la década de 1960 el Estado diversificó sus formas de consolidación a través de la repetición de distintos edificios destinados al servicio público. En esos años el Estado respaldó la labor del Cuerpos de Bomberos. Los cuarteles modelo diseñados por Edwin Weil, Orlando Torrealba y Jaime García, para el Ministerio de Obras Públicas, era parte de un proyecto

de modernización que se expresó en edificios que se repitieron; fueron ubicados en Capitán Pastene, Nueva Toltén y Renaico (Figura 9, ver sig. pág.). Su hallazgo reveló los siguientes parámetros: uso de la esquina, jerarquía espacial y caja de escaleras. Estas construcciones son una referencia urbana, teniendo a la torre como hito. Cada caso ha conseguido encajes urbanos particulares y adecuaciones formales específicas. En su materialización concurren estructuras de albañilería reforzada, hormigón y estructuras de madera para paramentos y techumbres.

Para esos años, el Estado emprendió la construcción de algunos edificios que no sólo se ubican en La Araucanía, sino también más al sur, posiblemente fomentando una propagación territorial más de tipo técnico económico que cultural. Un caso son los gimnasios municipales entre los que se advierte el de Angol, y más al sur, el de Puerto Varas. También son obras de Edwin Weil, para el Ministerio de Obras Públicas. Son recintos para deportes techados y actos culturales. Es un volumen unitario, antecedido por una marquesina, que marca el acceso a través de una fachada convexa. Allí nace un eje que define la simetría del proyecto, desarrollado a través de un vestíbulo, gradería, cancha y un amplio escenario. Ubicados en los extrarradios, se ajustan a terrenos de condiciones diferentes; adecuaciones formales en sus accesos muestran su capacidad de ajuste funcional (Figura 10, ver pág. 59).

Figura 8. Mercados municipales

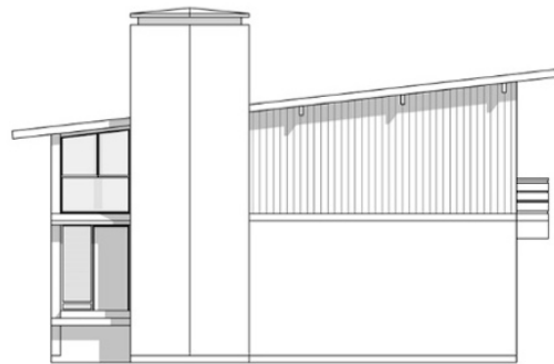


*Izq. Mercado de Victoria. Fuente: Felipe Guard
Der. Mercado de Collipulli. Fuente: Glenda Merino*

Figura 9. Cuarteles de bomberos



ELEVACIÓN ORIENTE



ELEVACIÓN SUR



PLANTA NIVEL 1



PLANTA NIVEL 2



Izq. Inf.: Cuartel Bomberos, Nueva Toltén.

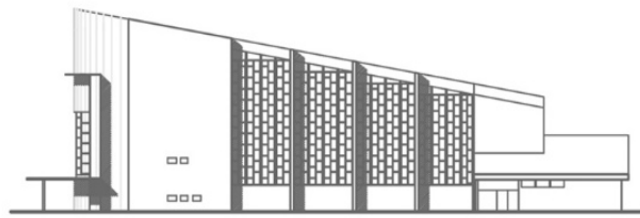
Cen. Inf.: Cuartel de Bomberos, Renaico.

Der. Inf.: Cuartel de Bomberos, Capitán Pastene. Fuente: Los autores

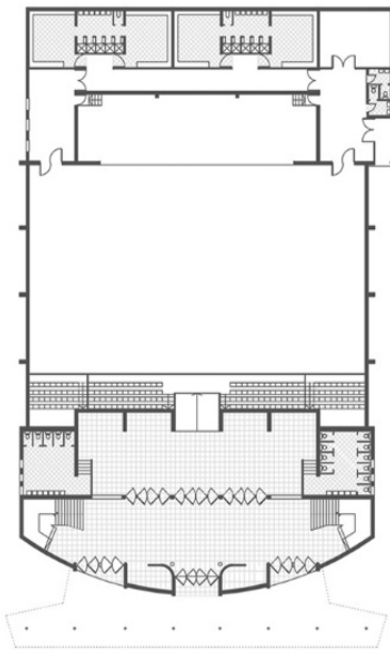
Figura 10. Gimnasios municipales



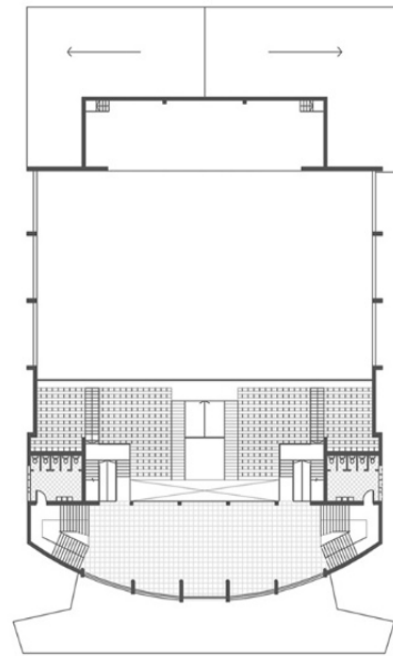
ELEVACIÓN FRONTAL



ELEVACIÓN LATERAL



PLANTA NIVEL 1



PLANTA NIVEL 2

0 5 10 20m



Izq.: Gimnasio de Angol. Fuente: Los autores
 Der.: Gimnasio de Puerto Varas. Fuente: Antonio Quintana

En el mismo ámbito, se reconoce una arquitectura desarrollista enfocada en la edificación urbana. Se trata de la construcción de dos municipalidades, la de Pitrufrquén en La Araucanía, y más al sur, la de Río Negro. Son edificios que enfrentan la plaza de armas; de dos alturas, techados a dos aguas, conformando cuerpos de escala intermedia. En sus fachadas destaca un balcón aislado y el enmarcamiento del acceso que jerarquiza su uso público. Sus emplazamientos, uno al norte y otro al sur, difieren del todo (Figura 11).

Adhiriendo a Cortés y Muñoz (1981b), los edificios mencionados recogen en el tiempo adaptaciones necesarias de su programa y su lugar; en este sentido, han traspasado su propia barrera cronológica, para extender su presencia temporal, apartándolos de la idea que son obras sujetas a circunstancias específicas.

“Ni la multiplicación ilimitada ni la repetición homogénea que se reclamaba para las obras de arte de esta nueva época se corresponde con una arquitectura que necesita echar sus raíces en un lugar concreto para existir” (Cortés y Muñoz, 1981b: 62).

7. Función, forma y repetición. una estrategia del estado en La Araucanía

Cortés y Muñoz (1981a) adscriben a la idea que, en la arquitectura moderna, la forma no es una imposición en si misma sino una resultante de las necesidades, de manera que

las funciones determinan el trabajo disciplinar: la forma. Así, la arquitectura moderna plantea la repetición basándose en que una función general conduce a una forma también general. Para el funcionalismo, los estándares son capaces de imponer uniformidad a la producción arquitectónica, conque, no solo responde a exigencias industriales sino a establecer un marco de referencia equivalente al que antiguamente lo había hecho el estilo. El funcionalismo supone un intento de generalización que, frente a la perspectiva de una producción ilimitada de objetos repetidos les dota de una validez universal, de modo que su principal misión es la producción de tipos repetibles constituyendo una característica de la época moderna. En el funcionalismo es la función la que se hace general y repetible, y por consecuencia, también lo es la forma.

Así, los programas y sus formas privilegiados por el Estado en La Araucanía para ser afianzados y generalizados, suponen la consolidación de una sociedad cuya incorporación a un relato histórico nacional se encuentra en marcha en el siglo XX; esta urgencia, que es política, propende la insistencia en la reiteración de algunos tipos.

Esto explica que la función educacional sea el hecho arquitectónico preferido por el Estado chileno para explorar su condición de repetible en territorios de ocupación. La idea de solucionar necesidades generales y colectivas adquiere así unas respuestas universales para unas determinantes típicas requeridas por la sociedad contemporánea, y en particular,

Figura 11. Municipalidades



*Izq. Municipalidad de Pitrufrquén. Fuente: Google Earth, 26/03/2024
Der. Municipalidad de Río Negro. Fuente: Los autores*

para una en formación, como lo era la de La Araucanía. Una ventaja de la práctica de concebir edificios estandarizados organizados en bloques de hormigón admita de forma contemporánea una organización variada aplicable a contextos distintos y capacidades diversas; asimismo que el uso del hormigón armado consiente una disociación entre elementos estructurales y decisiones programáticas que incluso son capaces de desentenderse de las fachadas (Exss, 2025); cuestión que se extiende hasta tiempos actuales, donde la mixtura de funciones, o derechamente su cambio, es un asunto que compete a la reutilización, rehabilitación o reconversión de estructuras espaciales que entra en concordancia con la puesta en valor de obras susceptibles de constituirse en patrimonio arquitectónico. Como se ha visto, a partir de la segunda mitad del siglo XX la acción se extendió en esta zona a otras funciones institucionales, aunque con menor cantidad de multiplicaciones. Unas a una fueron incorporando cambios en los edificios que actualizaban su cometido final. Por la naturaleza de la arquitectura, es común que la función se actualice en cada nueva obra, por lo que no puede aferrarse a un modelo prototípico, sino que es determinado por nuevas circunstancias que admiten -y promueven- el cambio, la mutación, la alteración del mismo. Así, es más importante la eficacia que la dimensión formal. Esta cuestión se ve en las municipalidades y teatros, en los edificios de bomberos y en los gimnasios, donde cada caso expone leves cambios.

El papel del Estado en la divulgación de la arquitectura y sus alternativas sobre los problemas de modelo, tipo y repetición en La Araucanía fue puntual. El establecimiento de tipos repetidos no fue una alternativa a la ciudad tradicional, sino que corresponde al levantamiento de signos que emergían bajo la condición de lo nuevo. Esta cuestión remite al debate expuesto por Cortés y Muñoz (1981b) que ante las tendencias de la arquitectura moderna que confronta la formación de conjuntos con la simple operación por multiplicación, donde finalmente, lo mismo que en los casos identificados, lo que se destaca es la materialización de obras singulares. En lo urbano, el Estado no desarrolló estrategias en La Araucanía que amalgamaran ciudad, de modo que sus intervenciones fueron específicas; sin llegar a establecer visiones de la ciudad ni como organismo ni como sistema. Así, la instalación de

estos tipos raramente significó el desarrollo de conjuntos de impacto urbano; los únicos que se distinguen se desarrollaron por la construcción de escuelas para 160 alumnos en 1920 en Purén, cuando dos edificios, de planta volteada, ocuparon una misma manzana y conformaron parte de la estructura del casco central de la ciudad. Asimismo, dos escuelas standard, la 106 y 107, en Temuco, ocuparon casi simétricamente una manzana estratégica para incorporarse a la consolidación del barrio en la ciudad.

En los otros casos mencionados, aun cuando constituyen repeticiones, se desplegaron en el territorio como edificios aislados, manifestando la intervención del Estado; de este modo, por sí mismos representan la idea de totalidad, como si en cada uno se mostrara la pujanza de una voluntad política. En general son edificios de un tamaño intermedio, ubicados sin jerarquía, lo que aminora su impacto urbano. Asimismo, los casos de la segunda mitad del siglo XX, al desarrollar su presencia sin conexiones espaciales entre sí, responden al ideal moderno asociado a la originalidad individual. Surge así una separación radical entre urbanismo y arquitectura, lo que reafirma la acción arquitectónica de repetición como hecho aislado. Si se considera que, como dicen Cortés y Muñoz (1981b), la arquitectura es una disciplina que produce sus obras con mayor lentitud que otras artes, opone por su propio *ethos* la reproducción acelerada de copias como a la fidelidad de la reproducción. El tiempo, sostienen, neutraliza la repetición y obstaculiza su eficacia.

8. Conclusiones

A través de la promoción de modelos que transfiguran en tipos, el Estado encausó una herramienta de instalación espacial en La Araucanía que admite conformar procesos políticos de ocupación, progreso, dominio y causa civilizatoria. Sin ser una política extendida ni homogénea, el diseño de modelos y tipos fue una forma de propagar la presencia del Estado en el territorio, optimizando sus modos de gestión y ejecución, con respaldo técnico y financiero.

La repetición constituye una reafirmación. Es decir, insistiendo el Estado en ofrecer respuestas únicas y generales, confirma su capacidad de eliminar factores de heterogeneidad; instaura así una creencia política que homogeniza una

supuesta respuesta social; sin embargo, en las variaciones circunstanciales los tipos tienen la capacidad necesaria para conseguir asentamientos arquitectónicos en situaciones diversas. Del mismo modo, la tipología, en su capacidad de abrigar contenido histórico, proyecta la naturaleza sustancial de los fenómenos sociales. La acción de emplazar los modelos arquitectónicos promueve una categoría que muta en el tipo, en la medida que el modelo recepciona variantes que ratifican que el modelo arquitectónico no es un objeto plenamente repetible, imitable; sino un evento sujeto a agentes ambientales que esconden transformaciones.

El tipo es un principio proyectual. El uso e iteración de modelos arquitectónicos y tipos en La Araucanía a fines del siglo XIX y comienzos del XX, tuvo más desarrollos que en el resto de la centuria, periodo donde se reducen sus ejemplos, pero donde se amplían sus variaciones programáticas. Los casos analizados destilan diversos atributos morfológicos, como la estructura formal, usos y situación urbana. Este último aspecto, el que fija el emplazamiento, representa el interés en la expansión territorial y en las ventajas del mundo industrial seriado; es una política que cuenta con respaldo de las arcas fiscales y que propicia

infraestructuras civilizatorias imprescindibles: sistemas ferroviarios, de educación, de recreación, y de servicios públicos, todos esenciales para la apropiación territorial y el dominio cultural.

El proceso de estandarización y repetición de edificios estatales supone una voluntad política guiada por la rapidez, la eficacia y la economía de medios. Es un proceso vinculado a los procesos racionales de extensión de las políticas republicanas ocupadas de la extensión urgente de la modernización del Estado. Se trata de una experiencia que reitera soluciones en respuesta a necesidades permanentes y compartidas, es por esto que aparece implementada en el marco de visiones desarrollistas enfocadas en contextos globales. La experiencia en La Araucanía difiere del resto del país en la medida que acentúa acciones de extensión del Estado con propósitos civilizatorios y de ratificación de sus políticas para la conformación unificadora de la nación. Es una política propia de administraciones con amplia visión estatal, que promueve respuestas colectivistas amparadas en el bien común por sobre el individual; en general opuesta a prácticas neoliberales que persiguen soluciones individuales, sectoriales y puntuales. La estandarización arquitectónica, en sí misma, implica una comprensión y una respuesta social. **C**

Referencias bibliográficas

- Alarcón, H. (2020). Estación de Ferrocarriles de Lonquimay [Fotografía]. <https://identidadyfuturo.cl/2020/08/25/estacion-ferroviaria-selva-oscura-110-anos-de-patrimonio-ferroviario-de-la-araucania-amenazados-por-el-desinteres-y-el-abandono/>
- Antümilla-Pangikul, C. et al. (2025). *Construcción de la infancia en Chile. Escuelas, imágenes y lecturas*. Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Chile.
- Archivo de Planimetría Histórica. Centro de Documentación Técnica. Dirección de Arquitectura. <https://aph.mop.gob.cl/>
- Argan, G. C. (1984). "Tipología". Revista *Summarios*, 79, 2-14.
- Balmaceda, J. (1887). Sesiones Ordinarias de la Cámara de Senadores [Aprobadas por el Congreso Nacional el 01-06-1887]. Recuperado de <https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursoslegales/10221.3/46163/3/18870601.pdf>
- Campos, A. y Gajardo, F. (2014). Modernidad, comunidad y espectáculo en La Frontera. Declaratoria de Monumento histórico de seis teatros de La Araucanía: Angol, Collipulli, Purén, Los Sauces, Traiguén, Renaico. Documento inédito. Fondart N° 55802.
- Centre Pompidou-Metz (2023). *La Répétition*. París: Éditions du Centre Pompidou-Metz Dans les collections du Centre Pompidou.
- Celedón, A., Navarrete, N., y Pizarro, F. (2024). Muchos cuadrados, algunos campos, una institución. ARQ, n° 117, pp. 82-97.
- Cerda, G. (1983). "Arquitectura ferroviaria de la Araucanía". Tesis de pregrado no publicada, Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile.

- Cerda, G. (2023). *Arquitectura en Madera en el Sur de Chile: 1740- 1940 y Arquitectura Moderna en Madera en el Sur de Chile: 1940- 1970*. Ediciones Universidad del Bío-Bío.
- CFI (2029). *Normalización*. <https://corporatefinanceinstitute.com/resources/economics/standardization/>
- Cortés, G. y Valenzuela, C. (2017). “El Museo de Copias”. *ARQ*, 95, pp. 9- 14. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962017000100009>
- Cortés, J. y Muñoz, M. (1981a). “La repetición en la arquitectura moderna / 1”. *Arquitectura*, Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM), 229, pp. 57-59. <https://www.coam.org/media/Default%20Files/fundacion/biblioteca/revista-arquitectura-100/1981-1986/docs/revista-articulos/revista-arquitectura-1981-n229-pag57-59.pdf>
- Cortés, J. y Muñoz, M. (1981b). “La repetición en la arquitectura moderna / 2”. *Arquitectura*, Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM), 230, pp. 56-62. https://oa.upm.es/39760/1/1981_repeticion2_opt.pdf
- Dalidet, J. (2023). *Teatro de Collipulli* [Fotografía]. <https://www.paradanoticiosa.cl/collipulli-celebra-la-reinauguracion-del-teatro-municipal-un-espacio-renovado-para-la-cultura/>
- “Escuelas Modernas en Chile” (1929). *Revista Arquitectura y Arte Decorativo*, 1 (6-7), pp. 239-241.
- Exss, U. (2025). La Escuela Standard en Limache y Linares: el aporte de la Foundation Company al patrimonio escolar moderno en Chile. En Esparza, V.; Torrent, H. (editores). *Historias Cruzadas. Interpretaciones de la arquitectura moderna*. Escuela de Arquitectura, Universidad San Sebastián, Concepción, pp. 294-301
- Ferrocarriles del Estado (EFE) (1930). 47ª Memoria correspondiente al año 1930. Sociedad Imprenta y Litografía Universo. <https://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0073523.pdf>
- Fuentes, P. y Pérez, L. (2012). Formación del Concepción metropolitano a través de los grandes conjuntos residenciales: Aportaciones del urbanismo moderno. *Atenea*, n.505, pp.33-78. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622012000100003>.
- Fuentes, P. y Rodríguez, G. (2023). “Escuelas Standard en La Araucanía. Un caso de modernidad como estetización política durante el primer gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, (1927-1931)”. *Historia*, 56, pp. 139-179. <https://revistahistoria.uc.cl/index.php/rhis/article/view/54075>
- Fuentes, P. y Rodríguez, G. (2025a). Beginnings of Standardization in Educational Architecture: Forms of Expansion of the Republican State in La Araucanía. En Vicuña, M., Giorgi, E. (Eds.), *en Intersections Interdisciplinary Research on Architecture, Design, City and Territory*, pp. 607-621. Springer Geography. https://doi.org/10.1007/978-3-03176402-8_39
- Fuentes, P. y Rodríguez, G. (2025b). The Foundation Company. Estandarización racionalista en los albores de la arquitectura educacional en Chile. En Esparza, V.; Torrent, H. (editores). *Historias Cruzadas. Interpretaciones de la arquitectura moderna*. Escuela de Arquitectura, Universidad San Sebastián, Concepción, pp. 150-155.
- Fuentes, P., Sáez, B. y Flores, J. (2025). School to build a city. Origin and reiteration in school architecture in La Araucanía, Chile. *Estoa. Journal of the Faculty of Architecture and Urbanism*, 14(28), pp. 281–299. <https://doi.org/10.18537/est.v014.n028.a20>
- Flickr (2008). Estación de Rancagua [Fotografía]. https://www.flickr.com/photos/dani_tren/3799304739
- Guarda, F. (2014). *Mercado de Victoria* [Fotografía]. Facebook. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=10203840497993959&set=pcb.795217690498514>
- Jünemann, A. (2023). *Mönckeberg y Aracena. Maestros de la arquitectura en los inicios del modernismo 1920-1950*. Ediciones UC.
- López, J. 01 de febrero de 2020. Fordismo. Economipedia. Recuperada de <https://economipedia.com/definiciones/fordismo.html>
- Marcos, C. (2012). ¿Tipologías o tipologías? De las formas definidas tipológicamente en la arquitectura. *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica*, 17(19), pp. 102–113. <https://doi.org/10.4995/ega.2012.1362>
- Mardones, M. (2020). “Arquitectura y ocio: Valoración del Teatro Municipal de Linares como arquitectura destinada al ocio entre 1930-1950”. Tesis de pregrado, Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- Martí, C. (1993). *Variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en arquitectura*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Memoria Chilena (2005). *Estación de Talca* [Fotografía]. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-86424.html>

- Merino, G. (2011). *Mercado Municipal de Collipulli* [Fotografía]. <https://araucanianoticias.cl/2011/219-millones-para-mejorar-mercado-municipal-en-collipulli/07135380>
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU, CORVI). (1972). *Tipología de viviendas racionalizadas 1966-1972*. Departamento de Diseño Industrial de la Universidad de Chile.
- Moneo, R. (1978). "On Typology", *Opositions*, 13, pp. 23-45. https://doarch152spring2015.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/01/moneo_on-typology_oppositions.pdf
- Moneo, R. (1983). "Tipología". *Revista CA*, 35, pp. 18-27.
- Municipalidad de Temuco (2009). Plan Regulador Comunal de Temuco: Memoria Explicativa. <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgleclefindmkaj/https://www.temuco.cl/wp-content/uploads/2022/04/MEM-Explicativa-R-14.pdf>.
- Pinto, J. (2003). *La formación del Estado-Nación, y el pueblo mapuche: De la inclusión a la exclusión*. Santiago de Chile: DIBAM.
- Pinto, J. y Órdenes, M. (2015). Chile, una economía regional en el siglo XX. Ediciones Universidad de La Frontera, Temuco.
- Plaza, M. (2013). *Estación de Ferrocarriles de Pitrufuquén* [Fotografía]. Imágenes de Chile del 1900. <https://chiledel1900.blogspot.com/2013/11/carahue-saavedra-y-pitrufuquen.html>
- Quatremère de Quincy, A. ([1832] 2007). *Diccionario de Arquitectura. Voces teóricas*. Buenos Aires: Nobuko.
- Quintana, A. (1955). Gimnasio de Puerto Varas [Fotografía]. <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/629/w3-article-621666.html>
- Rico, A. (1966). "Tipo y Modelo". *Boletín Académico. Escola Técnico Superior de Arquitectura da Coruña*, 20, pp. 14-16. https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/5279/ETSA_20-4.pdf?sequence=1
- Rivas, J. (2013). *Escuela de Niños N° 25 de Perquenco* [Fotografía]. Facebook. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=10200573064107367&set=gm.10151268696040194>
- Rodríguez Botero, G. (2012). "Tipo, análisis y proyecto". *Revista de Arquitectura*, 14, pp. 97-105.
- Rodríguez Domínguez, C. (2012). Cines de la Araucanía, la expresión moderna del espectáculo: Restauración del Teatro Municipal de Collipulli. Trabajo presentado en el IV Seminario Nacional DOCOMOMO Concepción, Chile.
- Rossi, A. (1995). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Editorial GG, 9ª edición.
- Sanhueza, I. (2020). *Estación de Ferrocarriles de Nueva Imperial* [Fotografía]. Clave 9.cl. <https://www.clave9.cl/2020/12/30/imperialinos-reviven-a-traves-de-imagenes-la-antigua-estacion-de-trenes-de-la-comuna/>
- Serrano, S., Ponce de León, M. y Rengifo, F. (2012). Historia de la educación en Chile (vol. II). Santiago: Taurus.
- Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales (1987). *50 Años de labor 1937-1987. Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales S.A.* Santiago de Chile: Impresores Lorca Hnos. Ltda.
- Torres, C., Mondragón, H., Marini, G. y Urrutia, I. (2024). Arquitectura y estandarización escolar. Pragmatismo y normalización de las escuelas rurales en Chile (1929-1980). *ARQ*, (117), 44-61. <https://dx.doi.org/10.4067/s0717-69962024000200044>
- Vergara, J., Álvarez, D., Dintrans, D. y Asenjo, D. (2021). Sobre las tipologías y los órdenes prácticos en la arquitectura. *Revista De Arquitectura*, 25(39), pp. 14 – 21. <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2020.58673>
- Vignot, E. (2020). *Original & Copy*. Barcelona: Könemann.
- Wikidata (2024). *Estación de Temuco* [Fotografía]. <https://www.wikidata.org/wiki/Q5845083>